



Secretos Emergentes, Lucía Morán Graeca, acuarela

LUCÍA MORÁN GRAECA
2017

Por:
Mariana
Pinto (texto)
Waseem A. Syed
(fotografía)

El arte

centroamericano como movimiento

Con fuerza y convicción, artistas asentados en Guatemala organizaron una exposición en Europa, que pretende poner a la región bajo los reflectores de esta industria global.

El arte latinoamericano es bien conocido en todo el mundo, por el rico acervo cultural que influencia a sus creadores. No obstante, para los que están involucrados en este gremio, este término resulta extraordinario cuando se analiza que abarca a México, Centroamérica, el Caribe y Sudamérica. Y, además de restar identidad a los distintos bagajes culturales de cada zona del continente, tiene efectos directos sobre la percepción y valoración del trabajo de los artistas de la región.

De esta problemática surgió en Centroamérica la idea de crear un nuevo segmento el arte centroamericano. «Lo que estamos haciendo es presentarnos ante el mundo sin miedo. Yo veo que somos deslumbrantes, porque traemos una historia muy rica, que data de miles de años. Si bien la región no figura dentro de la agenda mediática en foros internacionales de industrias del primer mundo, tenemos que trabajar donde tenemos fortalezas: desde el arte y la cultura», expresa Waseem Syed, artista visual, curador y gestor cultural del colectivo Tránsfugas, el grupo de artistas que rompió esquemas al presentar una innovadora exhibición de arte centroamericano en Europa.

«Yo no creo que en el medio haya una mayor apertura para el género, sino que somos nosotras las mujeres las que estamos trabajando y creando un espacio»,

Lucía Morán Giracca.



LA MUESTRA QUE HIZO HISTORIA

Después de realizar una investigación, y con textos de referencia como el que acaba de publicar la Fundación Rozas Botrán, en su papel de gestor cultural, Syed se propuso a encontrar espacios para armar una exhibición de arte contemporáneo centroamericano, y sorprendió a los galeristas, quienes pensaron que la producción local era artesanal o bastante primitiva. Una propuesta fresca, validada por siglos de madurez histórica, es la que armó la colectiva Tránsugas en la Galerie am Park, ubicada en Viena, Austria, a presentarse del 3 al 15 de abril.

Los artistas que integran esta muestra fueron: Rocio Hernández Campollo (Guatemala), Romi Maegli (Guatemala), Katia Miranda (Guatemala/El Salvador), Lucía Morán Giracca (Guatemala), Igal Permuth (Guatemala), Rebeca Pittman (Guatemala/USA) y Waseem Syed (Guatemala/Pakistán). Todos estos creativos han tenido exhibiciones individuales o colectivas en el extranjero, con obras de gran aceptación.

En Viena, cada uno expondrá entre tres y cinco piezas elaboradas en técnicas como acuarelas de gran formato, óleo y fotografía, técnica digital y acrílico, fotografía intervenida y otros métodos que no tienen una definición exacta, por su innovación inherente. La curaduría y museografía de la exhibición estuvo a cargo de Waseem A. Syed, y el colectivo contó con el apoyo de Fundación Rozas Botrán para su realización.

Para los artistas participantes, el exhibir en una

EL DOCUMENTO COMPLEMENTARIO

En este mismo evento, se lanzará el libro *Entre Siglos. Arte Contemporáneo de Centro América y Panamá*, publicado por la Fundación Rozas Botrán. Este texto cuenta la historia del arte de cada uno de los países que conforman el Istmo y, al mismo tiempo, contiene una colección contemporánea de artes visuales única en el mundo, con más de 140 artistas de la región. El objetivo de esta publicación es la difusión de las artes visuales de la región ante el mundo.

**Waseem Syed
fue nombrado el
embajador oficial
del libro y del evento
«Entre Siglos por
el mundo», por la
Fundación Rozas
Botrán.**

muestra fuera del territorio guatemalteco, en primer lugar, es una oportunidad para dar a conocer su arte y representar a la Guatemala actual de una manera creativa y positiva. En un nivel más global, buscan crear una percepción totalmente distinta para aquellos que solo reciben información negativa de la región, al ofrecer un enfoque diferente al representar sus propias realidades y su riqueza cultural; en síntesis: buscan ser parte de un grupo de artistas centroamericanos que presentan una propuesta de arte contemporáneo, que compite con técnicas y materiales que se manejan en los museos del mundo. «A través de la obra, esta responsabilidad no nos queda grande, porque va a ser un romper esquemas a quien sea que pase por la exposición», comenta Lucía Morán Giracca.



1. Waseem Syed - Algo De Lo Nacio. 2017. 2. Katia Miranda - Bolsa Azul. 3. Igal Permuti - Mundos Simultaneos.



Rebeca Pittman - Mixed Media Instalación

UN MOVIMIENTO SIN ETIQUETAS

La colectiva Tránsfugas inició como un movimiento nuevo en el arte contemporáneo, que surgió como consecuencia de la falta de espacios para artistas que no se sentían cómodos con las prevalentes reglas de arte tradicional y sus exigencias; emergió como una plataforma de exploración para aquellos que añoraban experimentar con nuevos medios de expresión artística y combinar medios tradicionales con los nuevos que ofrece la tecnología.

A pesar de que el término «tránsfuga» es una denominación atribuida a la política, en donde el individuo se aparta de su grupo convencional con un criterio estricto, este colectivo dice apartarse y «dar un paso hacia adelante, que rompe paradigmas con el quehacer artístico».

El fenómeno de su transfuguismo artístico, dicen los creativos, se ve influenciado por el dinamismo del mundo contemporáneo, pues este invita a abrir un espacio en donde el artista traspasa lo convencional, incursiona en cualquier medio y está inconforme en reconocer límites para la expresión. Es por ello que el «artista tránsfuga», si bien puede ser un fotógrafo, pasa en un momento al arte pictórico y viceversa; o bien, el artista de *performance* hace que lo pinten y se vuelve parte de una obra de arte. «Son mundos similares aunque diferentes, pero cuando se fusionan, explotan con ideas fantásticas», expone Syed.

Tránsfugas no se concibe como una colectiva cerrada, está abierta a recibir artistas con propuestas nuevas,

multidisciplinarias e innovadoras. «Somos abiertos a que haya artistas de todos los niveles: desde muy establecidos hasta emergentes. Tiene que ser así para generar un balance», dice Syed. Y, a pesar de que algunos de los integrantes puedan provenir de lugares diferentes, representan a Guatemala, porque es el hogar, la patria de los artistas que lo integran.

LOS SIGUIENTES PASOS

Para el colectivo, la exhibición en Viena es la primera de varias. En el año, planean organizar otros eventos en galerías de Praga, Budapest, Barcelona y otros lugares que les han mandado invitación. El objetivo de Tránsfugas, que en esta oportunidad asumió la batuta de empezar a plantar la semilla del concepto de «arte centroamericano», es crear la sensación de que la plataforma cultural de Guatemala y Centroamérica ya maduró y que puede jugar en las grandes ligas; es decir, al mismo nivel que el resto de grandes mecas artísticas del globo.

Dentro de otras acciones, Tránsfugas está instaurando un intercambio de artistas, para crear un diálogo constante y que la gente del país pueda ver de primera mano qué es lo que está pasando en el arte contemporáneo en Europa. Lo que se busca al final es que se quiten las etiquetas atribuidas por un lugar de origen y que sean conocidos como artistas contemporáneos a nivel mundial.

LA INSPIRACIÓN DETRÁS DE LA EXHIBICIÓN

«Mi interés han sido los niños y la educación. Lo que estoy creando es una serie enfocada en los niños de Guatemala. mi soporte me ha llevado dos años crearlo y creo que en esta obra estoy haciendo algo totalmente diferente a lo que he trabajado siempre». Rocio Hernández Campollo.

«He trabajado en varios medios, pero me he concentrado en la fotografía. Desde un inicio he tratado de combinar mi pasión por los caballos con el arte. He pasado por varias etapas, pero actualmente me fascinan las texturas y trato de relacionar el mundo visual a través del tacto». Romi Maegli.

«Me dedico a reciclar visualmente las bolsas plásticas y las presento con un toque hiperrealista. Las obtengo de mercados, ventas de maquila, tiendas y basureros y saco la estética de estas piezas con el fin de señalar la omnipresencia de las bolsas en nuestro entorno. Así que llevo dos bolsas azules y tres impresiones digitales sobre papel metálico, que son una secuencia de objetos». Katia Miranda.

«La inspiración de mi trabajo está en la vida misma, en la búsqueda de la honestidad máxima más allá de tendencias y de modas en el mundo del arte. En este caso, exploro la importancia de las raíces, los ancestros,

los secretos y todo aquello que llevamos dentro y que determina quiénes somos aunque no sea evidente o visible. es hacer visible eso que normalmente no vemos, a través de metáforas visuales». Lucía Morán Giracca.

«Me inspiró la investigación de los elementos fundamentales de la física cuántica y su aplicación en el arte contemporáneo. Aclaro que la física cuántica como un abanico que permite ver la vida en diferentes planos, en el aquí y en el ahora, no el plano del pasado con sus culpas, ni en el plano del futuro con sus miedos». Igal Permuth.

«La idea de mi obra es desconcertar al espectador y ayudarlo a que pierda la dependencia a lo táctil. Mi obra busca tener un atractivo, por lo menos por unos cuantos segundos, siempre usando multimedia. Aunque no se ve, se inspira mucho en los textiles de Guatemala. Es muy llena, cargada. Es mucha estimulación visual». Rebeca Pittman.

«Mi obra está basada en un estudio profundo de cómo nosotros, los humanos, hemos dejado huellas en el mundo, a través de la migración, los conflictos, el desarrollo industrial y la tecnología. Mi arte analiza y busca los vínculos entre los puntos antes mencionados». Wa-seem Syed.



Colectivo Tránsfugas